

EL OBRERO BALEAR

PERIODICO DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Palma 0'25 Pesetas al mes
Fuera de la capital. 1'00 » trimestre
Extranjero y Ultramar 1'25 » »

APARECERÁ LOS SÁBADOS

Redacción y Administración: Plaza Mayor, 16

Número suelto 5 céntimos

LA CORRESPONDENCIA

para la Redacción deberá dirigirse á nombre de Francisco Roca y para la Administración al de Juan Ferrer.

SUSCRIPCIÓN

á favor de las familias de los naufragos
Juan Escudero y Francisco Rigo.

Suma anterior, 1.465'25 pesetas.

Barcelona.—Recaudado por los siguientes compañeros: J. Gelabert, 1—J. Font, 1—J. Forteza, 0'50—V. Marí, 1—T. Salá, 0'50—J. Albertí, 0'50—D. Sansó, 0'50—Albareda, 0'40—A. Mallafré, 0'25—Paco, 0'20—Ferrer, 0'20—L. Fambueña, 0'20—A. Vidal, 0'25—Reoyo, 0'50—Bernat, 0'20—V. Ferrer, 1—J. Rodríguez, 0'25—Escrín, 0'50—Ferrirí, 0'50—Serador, 0'50—M. Jurado, 0'25—Vila, 0'20—J. Rado, 0'20—González, 0'20—E. Piquer, 0'25—M. Sanchez, 0'25—Puig, 0'25—Un amigo, 0'25—Un compañero, 0'25—P. A., 0'30—Amparo, 0'25—J. Marí, 0'50—Román, 0'50—Total, 13'60.

Sociedad «Unión Tipográfica Balear»: A. Morey, 0'20—G. Artigues, 0'25—A. Reynés, 0'25—A. Llavina, 0'25—J. C., 1—J. Ferrer, 0'25—A. Palmer, 0'25—L. Frau, 0'25—J. Salvador, 0'50—J. Pol, 0'25—R. Font, 0'25—F. M., 0'25—Antonio Prats, 1—R. Massanet, 0'25—J. Salleres, 0'25—F. Vidal, 0'30—G. Sabater, 0'25—L. Crespi, 0'25—G. Marimón, 0'25—J. Crespi Más, 0'25—B. Frau, 0'35—I. Llinás, 0'25—A. Roca, 0'30—F. Perez, 0'25—A. Bonet, 0'25—A. Frau, 0'25—J. Bestard, 0'25—T. A., 0'25—G. Mas, 0'25—J. Ramonell, 0'25—C. Ginard, 0'50—F. Rebassa, 0'25—F. Garcia, 0'25—A. Roca, 0'25—A. Tuduri, 0'25—J. Burguera, 0'50—J. Galera, 0'50—J. Sabater, 0'50—G. Garcias, 0'50—B. Rosselló, 0'50—A. Amengual, 0'05—E. Serra, 0'25—B. Flexas, 0'25—J. M., 1—A. G. R., 0'25—F. Ferelló, 0'25—F. Ferrer, 0'50—J. Enrique, 0'50—M. Moll, 0'15—B. Garcia, 0'25—P. A. Miralles, 0'25—J. Bisquerra, 0'25—R. Vilá, 0'10—F. Rosselló, 0'15—M. Barceló, 0'15—B. Ripoll, 0'15—J. Juan, 0'10—A. F. Cardona, 1—A. Arboná, 0'25—A. Nogueira, 0'25—J. V., 0'25—N. Ramis, 0'25—V. Riera, 0'25—J. Cañellas, 0'25—A. Arrom, 0'25—C. Riobello, 0'25—S. Ferragut, 0'25—P. Castañer, 0'25—J. Alorda, 0'25—J. Guasp, 0'50—J. B., 0'30—M. Dols, 0'50—M. Bestard, 0'25—T. Vidal, 1—M. Agustín, 0'50—J. Cañellas, 0'25—S. Llérida, 0'50—N. N., 0'50—N. N., 0'30—S. Vidal, 0'15—J. Manzano, 0'25—G. Quetglas, 0'25—J. Sitjar, 0'25—J. Marí y Tur, 0'50—F. San Nicolás, 0'50—J. Vives, 0'25—F. Martorell, 0'25—J. Barceló, 0'25—H. Oliver, 1—S. Berga, 0'25—Total, 30'25.

Total de las sumas parciales, 1.509'10 pesetas.

(Se continuará.)

Más sobre el mismo tema

El conflicto surgido entre el Colegio Médico y las Sociedades de socorros mutuos continúa en pie y como esto afecta principalmente á los trabajadores por ser quienes más necesitados nos hallamos de la asistencia médica colectiva, por sernos imposible (dada la falta de recursos con que contamos) el poder satisfacer particularmente el importe de las visitas del facultativo en caso de enfermedad, volvemos á insistir sobre este asunto deseando que se halle una pronta y satisfactoria solución.

La cuota mínima de cinco pesetas señaladas por el Colegio Médico, por socio y por anualidad, no la encontramos exagerada siempre que se aplique como máximo para todos los jornaleros que del salario vivimos. El que en los pueblos de la isla sea esta cantidad la que satisfacen los obreros por el servicio facultativo apesar de ser los salarios algo más bajos que en Palma, no es una razón á nuestro entender para que se aumente más á los de la capital porque estos no disponen de otros medios de subsistencia que los que les proporciona el mísero salario que perciben insuficiente de todo punto para subvenir á las más perentorias necesidades dado lo cara que resulta la vida en esta Ciudad.

El aumento de cuota para los obreros que viven en los suburbios no la encontramos ajustada á razón, principalmente para los que viven en el primer radio. Las Sociedades de estos caseríos se componen por lo general de socios que viven en Palma y extramuros y en virtud de la proximidad los facultativos tienen su domicilio en la ciudad por propia conveniencia. Además, excepto el poder tener las habitaciones algo más higiénicas, ninguna otra ventaja tienen los habitantes que viven en los alrededores.

Insistimos en considerar como principal medio para llegar á un resultado justo y equitativo el que exponíamos en nuestro anterior artículo, esto es, que las Sociedades clasifiquen á los socios en dos categorías: los que, como jornaleros asalariados, satisfagan para servicios médicos la cuota mínima, y los de posición independiente así como los patronos, la que en justicia les corresponda. No se nos oculta que esto ha de hallar resistencias por parte de los que hasta ahora han salido beneficiados á expensas del obrero que les ha servido de punto de apoyo, y del médico que les ha prestado sus servicios por la misma retribución que lo ha hecho al pobre, pero alguna vez han de apearse del machito en que tan á gusto cabalgan.

Otro medio hay también que puede contribuir á resolver la cuestión. Tenemos entendido que existen varias Sociedades como «La Protectora», «Asistencia Palmesana» y alguna otra que cuentan crecidísimo número de asociados, las cuales subvencionan á sus facultativos con una cuota por socio muy inferior á la que satisfacen las otras sociedades. Esto como es natural contribuye al malestar de la clase médica sin reportar ningún beneficio á los trabajadores pues estos abonan al igual que los de las demás, á razón de unos treinta céntimos semanales. Contribuyendo estas Sociedades con la cantidad de 5 pesetas anuales para los socios jornaleros, y con la que se estipule para los muchos burgueses que de ellas forman parte, podrían en nuestro concepto aumentarse el número de médicos adscritos á su servicio, al mismo tiempo que la remuneración que podrían percibir, estaría más en consonancia con el trabajo que realizan estos obreros intelectuales.

No pretendemos con nuestras indicaciones haber descubierto el mejor medio de solventar el conflicto, pero sí nos parece, que si se resolviera en este sentido,

ganarían con ello la equidad y la justicia, principal móvil que guía nuestra pluma al emborronar estas cuartillas.

Lo que sucede ahora con la clase médica, y que no es sino efecto de la misma causa que produce el malestar del elemento obrero manual, pone de relieve la afirmación que sostenemos los socialistas de que las huestes proletarias, es decir, de los que se ven precisados á vender á cualquier precio su fuerza de trabajo para atender con suma escasez á su existencia aumentan cada día, al mismo tiempo que disminuyen en igual proporción los que hasta ahora se creían libres de las garras de la miseria por ostentar el título de una profesión científica.

Las estadísticas con sus números demuestran que en todas las naciones el contingente de médicos, ingenieros, farmacéuticos etc. etc. es muy superior á lo que las necesidades demandan viéndose por este motivo impelidos sus individuos á disputarse las plazas vacantes y á caer vencidos los más, del mismo modo que á los obreros manuales les impela la necesidad á rendirse muchas veces ante la fuerza brutal de la burguesía dueña y acaparadora de los instrumentos de producción y de los creados por ella para defender sus privilegios.

Mientras los explotados así manuales como intelectuales no se persuadan de que el camino recto para llegar á su emancipación es trabajar sin descanso para derrocar un régimen social basado en la explotación del hombre por el hombre, y no se decidan á emprenderlo sin retroceder hasta conseguir que el convencimiento penetre en la mayoría de la clase asalariada, las mejoras que se obtengan solo serán paliativos más ó menos eficaces para aminorar algo su malestar de momento, pero subsistiendo la causa, el efecto no tardará en reaparecer.

Y siendo la causa de la miseria del proletariado, el despojo que el capitalismo realiza en su provecho del exceso de producción que obliga á realizar el obrero sin que este por ello perciba retribución; aquella no desaparecerá hasta tanto los instrumentos de producción no pasen á ser propiedad de la sociedad entera, y el fruto íntegro del trabajo, para aquellos que lo realizan. Esforcémonos para que la distancia que nos separa de este régimen justo y armónico se acorte para bien de todos, y habremos cumplido como buenos defensores de la causa del progreso.

* *

Escritas las anteriores líneas, hemos recibido las circulares cambiadas entre

el Colegio Médico y la Representación de las Sociedades de socorro. Su lectura nos ha ratificado en la creencia de que la solución sustentada por EL OBRERO BALEAR es la que hasta ahora se ajusta más á la razón y sobre la cual deberían venir á un acuerdo médicos y Sociedades.

Cuanto á recabar para los actuales socios privilegios de ninguna clase, no estamos conformes; nos parece que lo que se estipule entre unos y otros una vez aprobado, ha de ser ley para todos.

La modificación de la base cuarta, y para evitar motivos de discordia, creemos debiera estar redactada en el sentido de que, «tendrán derecho gratuito á todos los servicios comprendidos en esta Base: todos los jornaleros asalariados.»

C. B.

SOCIALISTAS Y ANARQUISTAS

Para poder juzgar con imparcialidad los escritos de *La Revista Blanca* y *Tierra y Libertad* he estudiado constantemente por espacio de dos años esas dos publicaciones anarquistas, al objeto de conocer las tendencias de los defensores de la Acracia.

Declaro con toda sinceridad y sin odio ni rencor alguno que en mi vida he visto periódicos y redactores más embusteros que los anarquistas. Todos los medios, según ellos, son buenos para llegar al fin... que se proponen. Este no tiene otro objeto que desprestigiar, difamar, calumniar... y hasta morderían hidrofóticamente, si pudiesen, á los que ellos titulan «jefes socialistas.»

Yo entiendo que el que así procede, que el que en vez de defender honradamente cualquier ideal, por absurdo que sea, se vale de la vil arma de la calumnia, no es merecedor del respeto de los demás hombres.

Hoy cualquier antisocialista se pone por mote anarquista; pero la diferencia de éstos respecto de los que creen más ó menos sinceramente en el ideal acrático, como por ejemplo Elíseo Reclús, es tan enorme que no encontramos punto de comparación. Propagan los prohombres del anarquismo la organización y una buena dirección, mas los *anarqueros* están predicando á diario la autonomía individual, como la libertad de la Naturaleza. Pero olvidan que la Naturaleza no necesita de organización, porque toda ella es la organización más perfecta que se conoce, y orgánicamente con sus elementos se desenvuelve libremente en conjunto.

El hombre lo que debe de hacer es imitarla hasta donde sea posible y no obrar con la libre autonomía individual, porque todos formamos un todo, á pesar de los pesares. No estamos, no, aislados unos de otros, sino que estamos en tan completa é íntima relación que no podemos proceder por voluntad propia ó aislada de los demás. Más es. Por la fuerza incontrastable de la misma ley natural no podemos proceder sin la voluntad común, que es la verdadera voluntad real que existe. Las demás, ó sea la voluntad de cada hombre no es más que una partícula en común y ésta es ó debe de ser la que se tiene que desenvolver en completa autonomía por medio de la mayoría de voluntades conscientes.

Fíjense también los anarqueros en la doctrina del anarquista Juan Grave y verán como dice á los obreros que les falta la cohesión que los patronos tienen política y económicamente, y de esta verdad se deduce que no andan muy acordes los anarqueros uralistas con sus directores. ¿Y si los anarquistas directores no se entienden, no van acordes, qué será de aquellos otros que sólo trabajan y comen y no sienten más que rabia y desesperación?

Y lo que decimos se puede comprobar fácilmente. Lee, lector, el artículo de Reclús en el *Almanaque* y lee también en la *Revista Blanca* «La anarquía, su fin y sus medios», de Grave y te convencerás.

Por si esto no basta, lee *El Socialista*, núm. 855 y el de la semana pasada y síjate en la comparación de procedimientos en el artículo que lleva por epígrafe «Auxiliares de la burguesía» y medita bien si realmente es así como lo dice.

¿Quereis ver una mentira propalada últimamente y de la cual los anarquistas han hecho una campaña difamatoria? Leed el núm. 165 de *Tierra y Libertad* y vereis como dice que el «órgano de los Jefes socialistas españoles» niega que García Quejido hubiese escrito á los *Trades-Unions* de Londres. Leed después el órgano á que se refiere dicho periódico y verán los enredos de los anarqueros.

¿Quereis aun ver más? Pues en el mismo número de *Tierra y Libertad* y en la sección que se titula «Ojeando la prensa» leereis que ellos mismos se desdican sobre la cuestión Canalejas. Ellos dicen que á los políticos no se les debe pedir ni recomendar absolutamente nada y sin embargo, vemos á Bonafulla jaleando á dicho señor. Hoy toca el violón Bonafulla, mañana Malatesta, Kropotkin, Urales, Apolo, y pasado mañana... lo tocan todos. De desear fuera que esa gente fuese

más consecuente y no se verán en el caso de no entenderse, que al fin y al cabo redundan en perjuicio de la causa del trabajo.

Obreros: No os fieis de lo que yo os diga. Comparad, medita y observar conducta con conducta y os convenceréis de que la lucha contra la burguesía debe ser política y económica; no es posible llegar más pronto por otro camino á la Emancipación Humana.

S. J.

¡Oh, ignorancia, cuantos errores encierras!

Sí, la ignorancia por sus errores es el obstáculo más grande ante el progreso de la clase trabajadora y como impera dentro esta clase, ésta se ve supeditada y en extremo perjudicada.

Pero, ¿es justo que la clase proletaria solo por ser ignorante, porque su cerebro no vislumbra la realidad de las cosas sea víctima de las consecuencias que esta misma ignorancia reporta?

No es justo, pero es lógico.

Pues entre la clase trabajadora existen dos bandos; uno que piensa las cosas; que lee y se entera del movimiento obrero de todo el orbe y que experimenta al mismo tiempo las artimañas de que se vale la clase parásita para usurpar la mayor cantidad de producto del trabajo que realizan los obreros.

El otro bando es el que no piensa nada, el que no se preocupa de sus propios intereses dejándolos abandonados en manos de la codicia capitalista, el que únicamente se ocupa en vicisitudes que nada tienen de instructivo y por consiguiente no tienen ni pueden tener conocimiento de la causa social.

Sabido es que el bando que arrastra más fuerza es el vencedor y como por desgracia nuestra el más poderoso de esos dos bandos es el de la ignorancia, da por resultado lo siguiente:

Por ejemplo, en una Sociedad de resistencia, los que la administran y la dirigen suelen ser los más instruidos y los que más conocimiento tienen de la causa del obrero, éstos hacen todo lo que está al alcance de sus esfuerzos para que la Sociedad prospere, pierden horas del trabajo, dedican horas de la noche al trabajo exclusivo de la Sociedad, combaten sin denuedo á sus adversarios, muchas veces sufren el despido de sus patronos y han de emigrar á tal ó cual punto para no morir de hambre.

Pero después que estos individuos se han sacrificado y han perjudicado sus intereses individuales para adquirir bene-

ficios colectivos, después que á costa de tanto trabajo han conseguido poner la Sociedad en preparación para pedir á los patronos aumento de salario ó disminución de horas y en condiciones para la lucha en caso de no ser atendidas las peticiones, ha venido esta masa inconsciente que no se ha preocupado en nada de lo que atañe á los intereses de la Sociedad, que no han contribuido moralmente en pro ni en mucho á edificar la obra redentora del trabajo cuyos beneficios han de ser para todos y han desvirtuado la obra emprendida por sus compañeros logrando así desorganizar la Sociedad y hacer inconscientemente la causa del burgués, (pues estos disfrutaban viendo los obreros divididos porque así pueden explotarlos á su capricho.)

Ahora bien, ¿es justo que los obreros sufran la infame explotación y el maltrato de que son víctimas de los holgazanes que todo lo poseen y nada producen? no; porque la humanidad no es más que una, y todas las personas venimos al mundo con los mismos derechos y los mismos deberes y por esta misma razón no es justo que unos vivan sin producir y disfruten de todos los placeres que su ociosidad anhela y los otros que lo producen todo carezcan de lo más necesario para poder ser posible su existencia.

Pero sí es lógico toda vez que la gran masa de los obreros ya que les falta la hermosa luz que provee la inteligencia para descubrir la verdad, no quieren emprender el camino que les indican sus compañeros el cual nos ha de conducir al bienestar de todos y no tan solo no quieren emprender el camino que sus compañeros les indican, sino que después de verlos trabajar como mártires para llevar á cabo la obra les critican porque trabajan en pro de ella en vez de demostrales agradecimiento en recompensa de los sacrificios. De esta manera resulta que todos sufrimos las consecuencias del capital debido á la ignorancia de la mayoría de los obreros que hacen la causa de la clase que nos oprime, viniendo á ser lógico, porque las minorías se ven arrastradas por el número de las mayorías y por eso somos explotados lógicamente y lo seremos mientras la mayoría de proletarios preste su apoyo decidido aunque inconscientemente al régimen burgués.

¡He aquí los errores que encierra la ignorancia!

¡Obreros á instruirnos y no seremos víctimas de nuestra ignorancia!

J. BAUZA Y L. BISBAL,

EL COLMO DEL EGOISMO

Sí, el colmo del egoismo es lo que está pasando en «La Económica», nueva fábrica de gas; siendo explotados los trabajadores que tienen la desgracia de trabajar allí hasta lo inaudito, pues sucede que como allí es regla trabajar doce horas cada tanda con un trabajo pesadísimo que solo el que lo ha probado puede calcularlo; aun sucede que muchas veces habiendo adelantado trabajo el director manda apagar un horno y con apagar el horno viene el despido de un obrero ó dos.

Al cabo de dos ó tres días se encuentran con falta de gas y se enciende otra vez el horno pero sin reponer los obreros despedidos; resultado, que los infelices que quedan tienen que hacer un trabajo superior á sus fuerzas capaz de rendir al mismísimo Hércules en persona si se arrimara por allí.

Como que estas escenas se han repetido varias veces, de apagar hornos y despedir obreros resulta que en dicha fábrica no hay más que la mitad del personal necesario para dicho trabajo y no creemos que el Sr. Borrás sea tan corto de vista que no lo vea.

Pero es lo que el dirá: la cuestión son buenos dividendos para los pobrecitos accionistas que no trabajan y á los obreros que lo hacen todo que los parta un rayo.

Pero tenga en cuenta el Sr. Borrás que el mejor día esos obreros se organizarán y puede ser muy fácil que la criada le salga responsable.

Conque Sr. Borrás modere V. algún tanto su sed de explotación ó de lo contrario le volvemos á sacar á la vergüenza con más detalles.

UN AMIGO DE LA COMPAÑIA.

EXPLOTADORES

En el taller de construcción de calzado de Miguel Vidal (vulgo Bartolomé Bordoy) trabajaba la oficiala Margarita Vicens, la cual fué despedida después de haber trabajado por espacio de catorce meses, habiendo cumplido estrictamente su cometido durante dicho tiempo.

La oficiala preguntó por qué causa le quitaban el trabajo. El encargado Bartolomé Bordoy que es un pájaro de cuenta se «hizo un lío» y se ponían éste y el explotador en contradicción.

Además, en este taller se trata á los oficiales como á esclavos, lo cual pudiera suceder que algun día les dieran al encargado y explotador una buena lección.

to
to
pue
dar
mayo
esté de

SESIÓN MUNICIPAL

Dos debiera en justicia tratar en este número, porque en verdad hay una atrasada; pero PARDILLO no está para tanto cantar; y además porque no tienen los trabajadores mucha necesidad de saberlo y con decir que la obra terminó por ser secreta, debido al asunto del Sr. Pomar á quien le combatía su correligionario señor García ya está dicho todo.

Empezaremos pues por la que tuvo lugar el 31 de Julio del corriente año, y bajo la presidencia del Alcalde Sr. Roselló y Gomez. Se aprueba el acta anterior y se anuncia la visita del Excmo. Sr. Capitán General del Distrito. Se suspende la sesión y pasan los chiquitines digo los señores Font y Monteros y Fuster á recibirle; entra S. E. en el salón, se cruzan los saludos de rúbrica y pasa á ocupar el sillón presidencial; todo el mundo boca abierta á causa del excesivo calor. Al cabo de un rato de hablar en voz baja—igual que dos novios que se quieren—el Sr. Capitán General y el Sr. Alcalde, se levanta el primero, se despide con señas y se larga. A fé que me llevé chasco pues cuando menos esperaba un discurso de más ó menos longitud y por este motivo PARDILLO había hecho propósito de estar un par de horas en la casa del pueblo, pero por fortuna nada de esto sucedió y gracias.

Reanudada otra vez la sesión entramos al despacho ordinario en el que figuraba un dictamen emitido de la Comisión correspondiente sobre una proposición de nuestro compañero Roca en la que pedía se abriese un portal en el Cementerio neutro que comunicase con el que no lo es, y la Comisión entiende que en virtud de no sé cuantas R. O. no se puede acceder á lo propuesto por el concejal socialista, y se aprueba el dictamen emitido por todos los votos menos los de los republicanos. Pero Sres. de la Comisión: ¿Cómo podrán ser visitados los que murieron fuera de la religión católica si los que vivimos no tenemos por dónde entrar en el Cementerio? Sabemos todos que la única puerta que hay está siempre cerrada y por este motivo debe el Ayuntamiento acordar una de dos cosas ó bien abrir el portal que propuso el amigo Roca ó prohibir á los que aun o han muerto entrar en el Cementerio neutro; á menos que el municipio no tiene que permanezca siempre abierto el portal que existe y en ese caso se le nombre un portero para guardafosa y podrán los señores de la fosa colocar algún paniaguado que esté contento.

Termina el despacho ordinario y se pasa á tratar sobre los festejos para el derribo de las murallas y se acuerda que los tres días de fiesta sean el 10, 11 y 12 de Agosto; vamos ya llega, no hay mal que dure cien años. Tendremos fiestas, fuegos artificiales, música, una traca y que se yo cuantas cosas, que con ellas y con no tener que comer, nada nos faltará para ayunar y morirnos de hambre.

El compañero Roca dice que el Ayuntamiento hará un papel muy pobre si nada más ha de repartir en bonos para los pobres las 500 pesetas que han sobrado del presupuesto y para evitarlo propone que se acuerde añadir mil más del capitulo de imprevistos.

El Sr. Castañer como miembro de la Comisión especial de murallas le contesta diciendo que aquella ha tenido en cuenta ya de destinar á bonos el beneficio que resulte del alquiler de sillas, de donativos particulares que se hagan y demás dinero que ingrese que tampoco quiere especificar porque no es la hora de hacerlo. El concejal obrero rectifica diciendo que es hora de que el Ayuntamiento concrete que cantidad de bonos ha de repartir y no debe esperar todas estas zarandajas porque pueden resultar equivocadas las confianzas de que entre dinero y cree que el Ayuntamiento debe acordar en definitiva repartir mil quinientas pesetas y si después entra dinero ya se acordará si debe ingresar en caja. Rectifica el señor Castañer diciendo puede estar seguro el Sr. Roca que según los cálculos de la Comisión pasará con exceso de la cantidad que se indica. El Sr. Pou resuelve el asunto diciendo que se acuerde hacer este reparto y si por casualidad los ingresos no llegan á la cantidad acordada que el Ayuntamiento añada hasta llegar á ella y así se aprueba.

El Sr. Planas que todos los días vá al Muelle le parece que se debe ensanchar la vía porque es muy estrecha y dice que ahora con motivo del derribo de murallas se pueden utilizar los sillares que de ellas resulten y esta mejora no costará casi nada y se habrá dotado á la ciudad de un buen paseo; se acuerda que pase á la Comisión y que estudie el asunto. Verdad que faltan paseos. ¡Pero faltan tantas cosas! y no cuidamos de ellas, ya, ya lo arreglaremos todo, ahora hay que echar la casa por la ventana, y hemos de celebrar las fiestas en santa paz y alegría que todo lo demás es música celestial y por lo tanto bien se puede dejar todo y echar una cana al aire, ¿no es verdad, queridos lectores? ¿Qué se recibe un telegrama pesimista? á la calle los obreros. ¿Que se ha agotado el presupuesto? suspensión de trabajadores? ¿Qué estos piden trabajo y pan porque no lo tienen? Que rebienten y vengán fiestas que en ellas se ensancha el alma y el corazón—y nosotros que lo tenemos oprimido hace tanto tiempo no tendremos tan frescos—vaya, vaya no faltaba más.

El Sr. Fuster D. G. arma un lio de tres

mil diablos con el asunto del mercado de Abastos y se trata este asunto de una manera que parece no quieren que «Pardillo» se entere de ello y no es que los señores estuviesen *afónicos* pero lo cierto es que no sé á punto fijo lo que se acordó pero si mal no entendí fué que se construya uno ó más tinglados de hierro para que el Sol y la lluvia no caliente y mojen la carne. A los trabajadores les tiene sin cuidado, como que no la pueden comprar, pero siempre nos alegramos que los que la comen todos los días aunque otros se la ganen la coman en buenas y sanas condiciones.

Y no hubo necesidad de prorrogar la sesión porque antes de espirar el tiempo reglamentario el Sr. Alcalde la dió por terminada siendo la una y veinte ó las 13 y 20 del Sr. Dato. «Pardillo» muy contento se marcha á su casa porque gracias al veterano de los federales sabe cierto el día que empezarán los festejos, pues este señor parece que tampoco lo sabía y por este motivo lo preguntó al Sr. Alcalde en sesión pública.

Otra fresca: Que muchas Sociedades y personas particulares se disponen á secundar la iniciativa del Ayuntamiento para solemnizar las próximas fiestas, lo sabe y lo repite y hasta creo lo vuelve á repetir un estimado colega de esta capital. Y que un conocido industrial puso de patitas á la calle á un centenar de obreros el sábado anterior y algunos otros que se disponen á hacer lo mismo, y cuantos trabajadores no tendrán que comer durante estas fiestas próximas ¿no lo sabe nuestro compañero en la prensa? O á lo menos no dice de ello una letra. ¡Como es verdad que cada uno las hace del suyo! y se las come. Y el que nada tiene... bosteza como

PARDILLO.

DE TODAS PARTES

PALMA

La «Unión Protectora Mercantil» ha dirigido una Circular recordando á los señores Jefes de Comercios, la conveniencia de seguir la costumbre de años atrás, de cerrar los establecimientos á las ocho de la noche.

ORFEÓN OBRERO BALEAR

Desde el 1.º de Agosto empezará los ensayos esa masa coral y sin interrupción todos los martes, jueves y viernes á las 9 y media de la noche en el salón teatro de la Federación Local.

Lo que se hace público para conocimiento de los orfeonistas.

Para los que quieran serlo están las listas abiertas y no tienen más que sollicitarlo al secretario del mismo.

Imp. F. Soler — Conquistador, 43 y 45